

## ¿Es posible enseñar y aprender estrategias en el parvulario?



Elegir esta pregunta como título de este artículo responde a un propósito, defender no únicamente que es posible, sino necesario, enseñar y aprender estrategias en este nivel educativo. Pero también es cierto que para que tenga valor una afirmación tan contundente debe ser argumentada, por lo que a través de estas páginas expondremos los motivos que nos conducen a pronunciarnos en este sentido. Empezaremos analizando por qué se duda de la posibilidad de enseñar y aprender estrategias en el parvulario para, después, valorar qué se puede hacer y cómo hacerlo a través de las diferentes actividades que se llevan a cabo para desplegar el currículum.

### Un breve análisis del pasado

Las razones de las divergencias sobre la posibilidad y pertinencia de enseñar estrategias de aprendizaje en la educación infantil son complejas y variadas, y, aunque no nos detendremos en analizarlas todas, nos parece importante hacer algunas consideraciones.

Una de ellas es que existe una larga tradición en la que el concepto de estrategia de aprendizaje se ha asimilado al de técnica de estudio y en la que el trabajo realizado se ha centrado, básicamente, en la educación secundaria, donde la intervención se concretaba en la enseñanza que un experto o el propio profesor impartían sobre la utilización de unos procedimientos concretos, como los esquemas, los resúmenes o los métodos de lectura rápida, y generalmente sin conexión con los contenidos curriculares.

En segundo lugar, aún son pocos los trabajos llevados a cabo sobre la enseñanza y el aprendizaje de estrategias en educación infantil. Un motivo puede ser el que ya hemos mencionado: su identificación con unas técnicas de estudio; otro, el hecho de que la actuación estratégica comporta poseer ciertas habilidades metacognoscitivas (reflexionar sobre el propio conocimiento y regular la propia actividad) relativamente complejas, y un tercer motivo, puede ser el considerar, hasta hace poco tiempo bastante frecuente, al niño y a la niña de parvulario como a alguien que aún no ha llegado a un nivel evolutivo que le permita desarrollar determinadas habilidades, que todavía «no es capaz de». Pero, ¿continúan siendo válidas las razones expuestas?

### Situación actual y prospectiva

Los estudios realizados durante los últimos años respecto a las concepciones anteriores muestran una serie de avances que requieren un replanteamiento de la cuestión.

En primer lugar, el concepto de estrategia de aprendizaje se ha ido concretando y diferenciando del de técnica de estudio, y son cada vez más los autores que consideran las estrategias de aprendizaje un proceso de toma de decisiones consciente e intencional respecto a qué procedimientos utilizar y cómo hacerlo en una situación y bajo unas condiciones determinadas (Monereo y cols., 1994). Es decir, el uso estratégico de un procedimiento requiere no únicamente conocer el procedimiento, sino también cuándo y por qué utilizarlo en una situación determinada.

Por otra parte, existen trabajos de diferentes autores<sup>1</sup> que avalan que determinadas habilidades metacognoscitivas, como la inferencia, la planificación o la metamemoria, necesarias para aprender estrategias de aprendizaje tal como las acabamos de definir, se comienzan a desarrollar desde los primeros años de vida, sobre todo a partir del momento en que el niño y la niña son capaces de representar acciones y conceptos mentalmente y han adquirido el lenguaje.

En tercer lugar, también se ha avanzado en la concepción del niño y de la niña de parvulario desde la perspectiva evolutiva, valorando en términos positivos sus posibilidades, considerándolos agentes activos en el proceso de aprendizaje, que, con la guía y ayuda de los mediadores culturales, entre los que destacaríamos en el marco escolar el maestro o maestra y los compañeros de clase, va construyendo progresivamente su conocimiento desde los primeros días de su vida.

Así, desde esta nueva perspectiva, se plantea la posibilidad de enseñar el uso estratégico de los procedimientos de aprendizaje desde el parvulario, y lo que debe centrar nuestra atención es cómo ayudar a los alumnos y alumnas a construir este conocimiento. Debemos pensar, pues, qué comporta esta nueva perspectiva para el proceso de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en las aulas de parvulario y qué implicaciones tiene para el maestro o maestra y para los alumnos y alumnas.

### Algunos principios básicos que hay que tener en cuenta

Una vez considerada la posibilidad de enseñar estrategias de aprendizaje en el parvulario, las características y la especificidad de la educación infantil hacen necesario establecer algunos criterios generales que deberían presidir la enseñanza y el aprendizaje de estrategias en este nivel educativo.

En primer lugar, destacaríamos que la enseñanza de los procedimientos de aprendizaje deberá llevarse a cabo a través de las actividades que se realizan habitualmente en el aula para enseñar los contenidos curriculares; de otra forma, difícilmente



los alumnos y alumnas podrán otorgar significado y utilizar, en situaciones posteriores similares, lo que han aprendido.

. También nos parece importante remarcar la necesidad de enseñar a los alumnos y alumnas simultáneamente un procedimiento y el análisis de las situaciones y condiciones en que puede ser adecuada su utilización, favoreciendo así no únicamente el aprendizaje del procedimiento, sino también su uso estratégico.

. Otro aspecto importante es utilizar un mismo procedimiento en actividades y situaciones diferentes, de manera que los alumnos y alumnas puedan valorar su adecuación y tomar decisiones posteriormente. Pero esto no significa ceñir el proceso de enseñanza a un solo procedimiento, sino también ampliarlo a procedimientos alternativos para realizar una misma actividad, favoreciendo así que los alumnos y alumnas vayan ampliando progresivamente sus posibilidades de elección.

. Por otra parte, el aprendizaje de estrategias no es un proceso en solitario, y menos en el parvulario. Requiere la guía del maestro o maestra o, en algunos casos, de los compañeros y compañeras, para desarrollar las habilidades necesarias para aprender. Esta guía podrá ir disminuyendo paulatinamente a medida que aumente la autonomía de los alumnos y alumnas en la toma de decisiones. De esta manera, el trabajo progresivo y sistemático del docente durante la interacción puede favorecer el uso estratégico de los procedimientos de aprendizaje de forma cada vez más compleja y elaborada.

Pero, ¿qué características debe tener la guía que ofrece el maestro o maestra para enseñar a aprender? No disponemos de una respuesta única, prescriptiva y generalizable a cualquier situación de enseñanza-aprendizaje, puesto que cada interacción que se produce en este proceso es única e irrepetible, pero sí disponemos de unas consideraciones generales, aplicables a situaciones diversas, respecto a cómo, a través del diálogo que mantienen enseñante y aprendiz y de su actuación conjunta, el maestro o maestra puede favorecer el aprendizaje de estrategias. Las exponemos brevemente a continuación.

### Guiar el aprendizaje de estrategias en el parvulario

Los estudios realizados sobre cómo favorecer el aprendizaje de estrategias durante la actuación conjunta proponen:

- . Formular preguntas que favorezcan la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje; de esta manera, a través de la autointerrogación

guiada, los alumnos y alumnas van tomando conciencia de las decisiones que toman y del porqué de éstas.

- . Ir «diagnosticando» y evaluando la actuación de los alumnos y alumnas para «renegociar» significados, recoger las ideas que van surgiendo y ayudar a concretarlas y relacionarlas con otros temas o situaciones, orientando así la toma de decisiones.
- . Modelar el uso estratégico de procedimientos, poniendo de manifiesto la propia toma de decisiones, no para que los alumnos las copien, sino para que conozcan y puedan tener en cuenta otra alternativa.
- . Favorecer la reflexión sobre las posibles opciones ante una tarea, analizando las ventajas e inconvenientes de cada una de ellas, participando conjuntamente con los alumnos y colaborando en la planificación y realización de una actividad.

Estos principios básicos, que están en consonancia con una perspectiva constructiva del proceso de enseñanza y aprendizaje de estrategias, nos dan algunas orientaciones de cómo llevar a cabo este proceso, pero, ¿cómo contemplarlos en las actividades que se llevan a cabo cotidianamente en las aulas de parvulario? Quizá la mejor manera de responder a la pregunta planteada sea ejemplificar una actividad en la que el maestro enseña, a través de la guía que ofrece a sus alumnos y alumnas, el uso estratégico de algunos procedimientos de aprendizaje<sup>2</sup>. Por razones obvias, no nos es posible incluir en el espacio de que disponemos un análisis exhaustivo de todas las variables que intervienen en la planificación y desarrollo de una actividad ni contemplar todos los contenidos que se enseñan y se aprenden, pero tampoco es éste nuestro objetivo; pretendemos, simplemente, «mirar durante cinco minutos por el agujero de la cerradura» de una clase de parvulario e intentar comprender lo que vemos y escuchamos.

Nos situamos en una clase de parvulario (P5). La maestra y los alumnos están comentando qué preguntas le formularán a la madre de un alumno (Miguel), que es enfermera, y vendrá a aclararles las dudas que tengan sobre la higiene corporal, tema que están trabajando como parte de un proyecto de trabajo. El objetivo de la maestra en este momento es recoger y poner en común lo que los alumnos y alumnas ya saben sobre el tema y las dudas o aspectos que desconocen, lo cual servirá de base para formularle las preguntas a la madre de Miguel.

La maestra dice:

Para empezar, vamos a pensar qué sabemos que es importante sobre la higiene de nuestro cuerpo y qué cosas no



tenemos claras y nos gustaría que nos explicaran. Para no olvidarnos de nada vamos a pensar con un poco de orden. ¿Qué hacemos nosotros para estar limpios? (hace referencia a ducharse, lavarse los dientes ...) ¿Estamos seguros de que lo hacemos bien? Y, cuándo lo hacemos (hace referencia a la periodicidad ...) ¿qué necesitamos? (utensilios, productos, agua ...) ¿Por qué es necesario estar limpios? (hace referencia a la salud, a la convivencia ...). ¿Existen otros motivos que no conocemos?

Podemos observar que la intervención de la maestra está facilitando la planificación, ofreciendo indicadores para ordenar, clasificar y recordar la información que se conoce y las dudas que se tienen, contemplando simultáneamente el contenido conceptual, procedimental y actitudinal respecto al tema. En este caso, la intervención es muy pautada, pero progresivamente, a medida que los alumnos sean más autónomos, la maestra puede ir disminuyendo la ayuda. También podría utilizar otros métodos para facilitar el proceso de planificación, como realizar un modelado o partir de una supuesta actuación de alguna persona en relación a la higiene personal. Nos gustaría remarcar al respecto la importancia de la toma de decisiones del profesor en función del objetivo que persigue y de las condiciones de la actividad: características de los alumnos, conocimientos previos, dificultad de la tarea, tiempo disponible, etc.

La maestra continúa:

Bueno, vamos a explicar ahora lo que sabemos sobre el tema y las dudas que queremos preguntarle a la madre de Miguel, pero tendremos que organizar la información de alguna manera. ¿Cómo podríamos hacerlo?

Alumna 1. «Podríamos seguir el mismo orden en que lo hemos pensado».

Alumno 2. «Podríamos ordenarlo según la importancia que tenga».

Alumno 3. «Podríamos poner en una parte las cosas que sabemos y en la otra las que no...».

Maestra. «¿Cuál de las posibilidades que se han dicho os parece mejor? ¿Por qué? ¿Cómo nos irá mejor para después preguntarle a la madre de Miguel?»

Continúa la conversación hasta que se llega a un acuerdo ...

En este segundo momento, la guía del profesor no es tan pautada; deja más posibilidades para la toma de decisiones conjunta, pero está facilitando que los alumnos y alumnas se planteen por qué puede ser mejor una opción que otra en función del objetivo que pretenden conseguir. Es posible que los niños y niñas de parvulario no sean capaces todavía de discriminar autónomamente cuál es la decisión más adecuada en función de un objetivo, por eso volvemos a insistir en que la guía del profesor se debe adecuar a las necesidades y posibilidades de los niños y niñas.

Con lo dicho en estas páginas no pretendemos convencer a nadie de que debe actuar de una manera determinada; nuestro propósito es ofrecer algunas reflexiones que ayuden a los docentes a tomar decisiones conscientes e intencionales, útiles para enseñar a aprender en el parvulario. Esto no significa cambiarlo todo y partir de cero, sino analizar qué aporta la enseñanza de estrategias de aprendizaje a lo que ya se hace, y cómo se puede ir optimizando el conocimiento que, como docentes de la educación infantil, se va construyendo a través de las propias experiencias y de lo que nos aportan los otros. Finalmente, es necesario tener en cuenta que enseñar estrategias en el parvulario no es tampoco un proceso en solitario, sino que requiere la participación del equipo docente, de manera que el trabajo realizado en el parvulario pueda servir de base al que realicen los equipos de los niveles educativos posteriores.

## Notas

1. Las personas que estén interesadas en conocer estos trabajos pueden consultar las siguientes referencias bibliográficas: DELOACHE, J.S., y BROWN, A.N. (1987): «La temprana aparición de las habilidades de planificación en los niños» en J. BRUNER y H. HASTE (comp.) (1990): *La elaboración del sentido*. Barcelona. Paidós.

DONALDSON, M. (1987): «Los orígenes de la inferencia» en J. BRUNER y H. HASTE (comp.) (1990): *La elaboración del sentido*. Barcelona. Paidós.

MELOT, A.M. (1990): «Aprender a aprender: el ejemplo de la metamemoria» en C. MONEREO (comp.): *Enseñar a aprender y a pensar en la escuela*. Madrid. Infancia y Aprendizaje/COMAP.

PRAMLING, I. (1993): «Metacognición y estrategias de aprendizaje» en C. MONEREO (comp.): *Las estrategias de aprendizaje. Procesos contenidos en interacción*. Barcelona. Domènech.

2. Las personas que estén interesadas en consultar otra ejemplificación de la enseñanza-aprendizaje de estrategias en el parvulario pueden consultar la siguiente referencia bibliográfica: PÉREZ CABANÍ, M.L.; FALGÁS, M.; NADAL, A. y VALENTÍ, M. (1992): «Els mapes conceptuals: una estratègia d'aprenentatge al parvulari» en *Guix*, n. 181, pp. 11-17.

También se puede consultar el capítulo quinto de la publicación que aparece en las referencias bibliográficas, en el que hay un apartado que lleva por título «Un ejemplo del uso estratégico de los procedimientos de aprendizaje en educación infantil» pp. 144-157.

## Referencias bibliográficas

MONEREO, C. (coord.); CASTELLÓ, M.; CLARIANA, M.; PALMA, M.; PÉREZ CABANÍ, M.L. (1994): *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Barcelona. Graó.